



Eugenio Matus: capitán de poetas

EDUARDO BARRAZA
UNIVERSIDAD
DE LOS LAGOS
OSORNO

Hace menos de diez años que "un marinero en tierra" —como diría Alberti— aneló en Osorno luego de su navegar por el mundo. Eugenio Matus venía curtido por las brisas y tormentas de tantos mares y ríos adonde lo llevara su discolia rosa de los vientos. Ocultando viejas cicatrices recibidas en altas y bajas mareas, exhibía sus trofeos de la China milenaria, dispuesto a reverdecer sus últimos laureles y banderas. La fortaleza gris de calle Bilbao lo ahogaba y levó anclas hacia el Rahue, pálida evocación bohemia de París, que tan bien conocía. Y allí tocó safrrencho para su último y pertinaz combate.

El mar de Corral, tan próximo, le recordaba pasados auditorios juveniles a quienes destumbraba con su hablar impecable. Bajo los saucos de Chuyaca y, a su voz —como hace treinta años le oí— desfilaba de nuevo **Zulacain, el aventurero**, de Baroja y Gabriel Araceli, de Galdós, revivía sus episodios nacionales; Doña Perfecta, la matriarca, decidía sobre España. También resurgían las interminables guerras carlistas; el solar y el linaje del Cid, el de Vivar. Y Eugenio revivía con el héroe destierros y exilios, propios y ajenos. Y acudieron a él

Aquí, Eugenio Matus cantó a su Universidad y a lo universal "junto a la límpida paz de un lago azul". Olvidar su paso junto a nosotros no será fácil. Antes de su partida, y muy "ligero de equipaje" hacia los mares definitivos, demostró, como poeta que era, que "verso a verso" se pueden trazar grandes y profundos caminos que, aunque hechos en el mar, dejan su huella imborrable.

sus nuevas memorias y grumetes literarios. Talleres. Jornadas. Conciertos. Sembró crónicas. Prólogos amables y cordiales. La ahora mítica Editorial Maicópué. Y como Machado con Juan de Mairena, Eugenio da a conocer sus conversaciones con Hubert Cornelius, el otro marino que siempre iba con él.

Capitán de poetas. Eugenio Matus guió a muchos por las anchas y frágiles rutas de la litera-

tura, del hombre y de la historia. Por Santiago de Compostela, ciudad del Apóstol; por las montañas de León, los fríos de Burgos, el sol de Sevilla y

de Canarias, la sequedad de La Mancha; la señorial Toledo y el casco viejo de Bilbao —del buen amigo Heenán— donde todavía lo esperan. Y en Burdeos. Y en París, también lo aguardarán las riberas y los libreros del Sena, los pintores de Montmartre, Saint Michel y el Barrio Latino. Podríamos compartir y recordar esos viajes, pero su andar verdadero, como de verdadero maestro, era mucho más profundo. De pronto, pensó

en la cirugía y en un by pass para —el timón de su Cisne Rojo— regresar a Tínger en su último viaje. Pero su ímpetu postremo sólo le dio tiempo para actualizar su magistral estudio sobre Baroja, que ahora nos hereda para publicarlo, póstumamente.

Hizo suyas las palabras de Machado y, aunque "nunca persiguió la gloria", dejó su "canción" en la memoria de los hombres. Distante de grupos o escuelas, no necesitaba apelar a birreles ni a togas doctorales para decir quién era y cantarle a la vida y a las letras. Su llegada —cuánto bien le hizo a Osorno! Trajo nuevos aires a sus intelectuales. Aquí cantó a su Universidad y a lo universal "junto a la límpida paz de un lago azul". Olvidar su paso junto a nosotros no será fácil. Antes de su partida, y muy "ligero de equipaje" hacia los mares definitivos, demostró, como poeta que era, que "verso a verso" se pueden trazar grandes y profundos caminos que, aunque hechos en el mar, dejan su huella imborrable.



Eugenio Matus, capitán de poetas [artículo] Eduardo Barraza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Barraza Jara, Eduardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Eugenio Matus, capitán de poetas [artículo] Eduardo Barraza.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile